

# DOMINGO I DE ADVIENTO 29 DE NOVIEMBRE DE 2020



PARROQUIA  
NUESTRA SEÑORA  
DE LA GRANADA

## DIOS VIENE Y SE INTERESA POR NOSOTROS

En el tiempo de Adviento que comenzamos se nos invita a los creyentes a tomar conciencia de que Dios viene y se interesa por nosotros. Qué bueno es siempre este recordatorio, pero quizá hoy aún más, en esta pandemia. Es fundamental recordar que Dios viene hoy y ahora, que no es un Dios ausente de la vida de los hombres, que no es un Dios lejano y desinteresado por nuestra vida y por lo que acontece en nuestra historia concreta. Dios viene a darnos su amor y su luz, su entrega y su fidelidad, su cuidado y su salud; viene porque desea liberarnos del mal y de la muerte, apartar de nosotros todo aquello que impide el que no tengamos la felicidad verdadera... Dios viene a salvarnos.

¿Estamos dispuestos a acoger al Salvador? La venida del Señor por la encarnación en María es singular y hemos de saber contemplarla, así como la última venida al final de los tiempos. El Señor llama a la puerta de nuestro corazón para hacernos esta pregunta: ¿estás dispuesto a darme tu carne, tu tiempo y tu vida? Es la misma voz del Señor que quiere entrar en la historia de los hombres a través de cada uno de nosotros, en el lugar concreto en el que estamos y vivimos. En este Adviento nos vuelve a preguntar: ¿me dejas entrar en tu vida?, ¿me dejas llegar al corazón de todos los que encuentres? Para hacerlo y construir un mundo más fraterno, acoge la Palabra de Dios que se proclama los domingos de este Adviento:

**1. Vive con tres actitudes que se nos ofrecen como imperativos: atentos, vigilantes y despiertos (Mc 13, 33-37).** «Porque no sabéis cuándo es el momento». En el discurso dirigido a Pedro, Santiago, Juan y Andrés, que fueron testigos de la proclamación del Reino, se nos señalan estas tres actitudes que nos invitan a salir al encuentro del Señor. El Señor desea y quiere que ayudemos a toda la humanidad a salir a este encuentro. ¿Cómo? Atentos, vigilando y velando. Y aunque parezcan verbos semejantes, cada uno de ellos aporta un matiz diferente: se trata de percibir lo que se asoma, no conformarse con mirar lo inmediato, lo próximo, sino que hay que divisar lo que hay más allá del horizonte. Hay que ver no solamente lo que estamos viviendo, sino por qué lo estamos viviendo y qué nos quiere decir el Señor.

**2. Atrévete a conocer a Jesús (Mc 1, 1-18).** ¡Qué sugerente es el inicio del Evangelio de Marcos! Todo lo que se nos va a decir en esta parte del Evangelio es para que nos atrevamos a conocer más y más y mejor a Jesús. ¡Qué bueno es poder comunicar a todos los hombres esto! La

P  
A  
L  
A  
B  
R  
A

V  
I  
V  
I  
A

**R**  
**A**  
**L**  
**A**  
**B**  
**R**  
**A**

noticia que trae Jesús es una noticia alegre, liberadora y salvadora para este mundo sediento de justicia, dignidad y verdad. También de salud en estos momentos. Es Juan Bautista el que hace la presentación inicial; él es su mensajero. Se nos dice qué hace Juan y el modo de vida que tiene, para después decirnos que quien viene detrás es mucho más importante que él. Cuando descubrimos a Jesús nos pasa como a los primeros discípulos, Simón, Andrés, Santiago y Juan, que «inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron».

**3. En la identidad de Jesús descubre tu propia identidad y entra en escena en esta tierra con su vida (Jn 1, 6-8. 19-28).** A Juan Bautista se le pregunta sobre su identidad, «¿qué dices de ti mismo?», y responde definiéndose como la voz que grita en el desierto e invita a allanar el camino del Señor. Pero ante la insistencia muestra la identidad de quien viene detrás de él, poniendo en tela de juicio su actividad bautismal, pues él es el que grita en el desierto e invita a allanar el camino del Señor. Qué hondura tiene ver a Juan Bautista abriendo el camino, la entrada, la puerta a Jesús, que va a entrar en la escena del mundo y a hacerlo todo nuevo.

**4. Contempla y aprende junto a María a vivir la misión que el Señor te regala (Lc 1, 26-38).** Contempla la mirada de Dios sobre un ser humano excepcional, María. Descubre la hondura que tiene cómo, a través de Ella, Dios toma decisiones sobre el futuro. Ve en este anuncio cómo Dios le confía a nuestra Madre una misión única. Va a ser Madre a través de tres acciones: concebirás en tu seno, darás a luz un hijo, le pondrás por nombre Jesús. Y Ella toma la decisión de declararse sierva del Señor. Ve en este anuncio del mensajero de Dios la reacción de temor de la destinataria, las intenciones de Dios, las objeciones de María, el signo del poder de Dios que da seguridad a la persona. María, con un futuro desconcertante, se sitúa en el dinamismo de la gracia: sobrecogida, sorprendida, maravillada, confiada... Va a ser Madre de Dios.

**Y**  
**I**  
**Y**  
**A**

El Adviento es un tiempo para reavivar la esperanza, reavivar el espíritu y el gozo interior. Qué bueno es recordar y hacer vida lo que nos dice el salmo 130: «Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela a la aurora». Sí, la esperanza que está unida al conocimiento del rostro de Dios, el que Jesús nos revela con su encarnación, con su vida terrena y con su predicación, pero sobre todo con su Muerte y Resurrección. Conoced al Señor más en este Adviento; necesitamos abandonar la tristeza y el desaliento, alegremos el corazón porque el Señor está cerca. Dios nos visita, está aquí. No se retiró del mundo, no nos dejó solos; hemos podido verlo y tocarlo. Con gran afecto, os bendice,

**+Carlos, Cardenal Osoro Sierra**  
**Arzobispo de Madrid**

# SAGRADAS ESCRITURAS

**PRIMERA LECTURA** Is 63, 16c-17. 19c; 64, 2b-7 **¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses!**

*Aparece el conocimiento profundo que tiene el pueblo del propio pecado. Ante esa situación el pueblo se dirige a Dios invocándolo como “nuestro Padre”.*

Lectura del libro de Isaías.


TÚ, Señor, eres nuestro padre, tu nombre desde siempre es «nuestro Libertador». ¿Por qué nos extravías, Señor, de tus caminos, ¿y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete, por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses! En tu presencia se estremecerían las montañas. «Descendiste, y las montañas se estremecieron». Jamás se oyó ni se escuchó, ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por quien espera en él. Sales al encuentro de quien practica con alegría la justicia y, andando en tus caminos, se acuerda de ti. He aquí que tu estabas airado y nosotros hemos pecado. Pero en los caminos de antiguo seremos salvados. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un vestido manchado; todos nos marchitábamos como hojas, nuestras culpas nos arrebataban como el viento. Nadie invocaba tu nombre, nadie salía del letargo para adherirse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú nuestro alfarero: todos somos obra de tu mano.





**Palabra de Dios**

**SALMO** Sal 79, 2ac y 3b. 15-16. 18-19 **R/. Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.**

*Como el antiguo Israel, también la Iglesia, peregrina en la historia, atraviesa situaciones dramáticas, en diferentes tiempos y lugares. Por eso los creyentes pueden elevar este salmo al Padre en todo tiempo, asumiendo las angustias y los sufrimientos de toda la humanidad. Más aún, en oración cristiana, la súplica deja ya aparecer el consuelo divino; las preguntas llevan en sí mismas su respuesta. Es Cristo, en efecto, el buen Pastor que «da su vida por sus ovejas»*

 Pastor de Israel, escucha; tú que te sientas sobre querubines, resplandece; despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

 Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña. Cuida cepa que tu diestra plantó, y al hijo del hombre que tú has fortalecido. **R/.**

 Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste. No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. **R/.**

**SEGUNDA LECTURA** 1 Cor 1, 3-9 **Aguardamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo**

*Los cristianos, sabedores de nuestra propia debilidad, podemos contar con la fidelidad de Dios, que quiere a toda costa llevar a buen término la vocación que nos ha dado.*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

**HERMANOS:** A vosotros gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Doy gracias a mi Dios continuamente por vosotros, por la gracia de Dios os ha dado en Cristo Jesús; pues en él habéis sido enriquecidos en todo: en toda palabra y en toda ciencia; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo, de modo que no carecéis de ningún don gratuito, mientras aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. El os mantendrá firmes hasta el final, para que seáis irreplensibles el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, el cual os llamó a la comunión con su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

**Palabra de Dios**

**ALELUYA** Sal 84, 8 **R/ Aleluya, aleluya, aleluya.**

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R**

**SANTO EVANGELIO** Mc 13, 33-37 **Velad, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa**

*El Señor desea vitalizar a una comunidad para que no esté obsesionada con el deseo de conocer el final, sino que se preocupe por vivir y discernir tiempos y momentos en la escucha y obediencia. Y esto en la espera de la última cita que nos introducirá definitivamente en el Reino.*

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

**EN** aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!»

**Palabra del Señor**



# HACEMOS PARROQUIA

- Novena de la Inmaculada Concepción:
  - Rosario... 18.30h
  - Misa... 19h
  - Exposición y breve meditación... 19.30h
- Jueves Eucarístico, Exposición del Santísimo de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.
  - Adoración Parroquial de 21 a 22h.
- Viernes... **PRIMER VIERNES DE MES**, Adoración al Santísimo de 9 a 19h. ¡No faltes!
- Lunes 7 en la Parroquia de Encarnación del Señor a las 20h tendremos **VIGILIA DE LA INMACULADA** de nuestro Arciprestazgo.
- Martes 8, **SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN**, Patrona de España:
  - Misas: 10, 12 y 19h
  - La Misa de lunes a las 19h será de la Solemnidad.
- **OPERACIÓN KILO... CAMPAÑA DE NAVIDAD**
- Primer Retiro de Emaús Hombres... del 11 al 13 de diciembre. ¡Apúntate!
- Belén viviente... sábado 19 de diciembre. Más información en sacristía.



## **Oración de Bendición de la Corona de Adviento**

Señor Dios

bendice con tu poder nuestra Corona de Adviento para que, al encenderla, despierte en nosotros el deseo de esperar la venida de Cristo practicando las buenas obras, y para que así, cuando Él llegue, seamos admitidos al Reino de los Cielos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

**Todos:** Amén.

C  
A  
M  
I  
N  
E  
M  
O  
S  
E  
N  
L  
A  
L  
U  
Z

*Como en años anteriores os recordamos el origen y significado de la Corona de Adviento. Animémonos a ponerla en nuestras casas y esperemos con gozo el nacimiento del Salvador.*

### *1. Tiene un origen pagano*

La Corona de Adviento tiene su origen en una tradición pagana europea que consistía en prender velas durante el invierno para pedirle al dios sol que regresara con su luz y calor. Los primeros misioneros aprovecharon esta tradición para evangelizar a las personas y les enseñaron que debían aprovechar esta Corona de Adviento como medio para esperar a Cristo, celebrar su natividad y rogarle que infunda su luz en sus almas.

### *2. Su forma circular es signo del amor de Dios*

El círculo es una figura geométrica que no tiene ni principio ni fin. La Corona de Adviento recuerda que Dios tampoco tiene principio ni fin, por lo que refleja su unidad y eternidad. Es señal del amor que se debe tener hacia el Señor y al prójimo, que debe renovarse constantemente y nunca detenerse.

### *3. Las ramas verdes representan al Cristo vivo*

El color verde representa la esperanza y la vida. En la corona de adviento nos recuerda que Cristo está vivo entre nosotros y la vida de gracia, el crecimiento espiritual y la esperanza que debemos cultivar durante Adviento. El anhelo más importante debe ser el llegar a una unión más estrecha con Dios, nuestro Padre, así como el árbol y sus ramas.

### *4. Las cuatro velas representan cada domingo de Adviento*

Las cuatro velas de la Corona de Adviento se van prendiendo semana a semana, en los cuatro domingos de adviento y con una oración especial. Las velas permiten reflexionar la oscuridad provocada por el pecado que ciega al hombre y lo aleja de Dios. Después de la primera caída del hombre, Dios fue dando poco a poco una esperanza de salvación que iluminó todo el universo, como las velas de la Corona. Así como las tinieblas se disipan con cada vela que encendemos, los siglos se van iluminando cada vez más con la cercana llegada de Cristo al mundo.

### *5. Una de las velas es rosada*

La Corona de Adviento tiene tres velas moradas y una rosada que se enciende el tercer domingo de Adviento. El color morado representa el espíritu de vigilia, penitencia y sacrificio que debemos tener para prepararnos adecuadamente para la llegada de Cristo. Mientras que la rosada representa el gozo que sentimos ante la cercanía del nacimiento del Señor.

C  
A  
M  
I  
N  
E  
M  
O  
S  
  
E  
N  
L  
A  
L  
U  
Z